



## El futuro del río Marañón

El proyecto hidroeléctrico Chadín 2 servirá para abastecer de electricidad al norte del Perú a partir del 2021, pero también traería consigo la retención de sedimentos que fertilizan las tierras donde cultivan poblaciones nativas aguas abajo y la eliminación de una parte de las poblaciones de peces que les sirven de alimento.



Roberto Bissio\*

## El plan B(RICS)

Los cinco países del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) cubren un cuarto de la superficie no marítima de la Tierra. Albergan a tres mil millones de personas, o sea más de cuarenta por ciento de la población mundial, y son responsables por dieciséis por ciento del comercio internacional.

Aunque sus economías crecen mucho más rápido que las de los países "avanzados", su ingreso promedio per cápita es apenas un cuarto del de éstos y en los BRICS viven unos setecientos millones de personas en situación de "extrema pobreza", o sea con ingresos equivalentes a menos de un dólar y cuarto por día, más de la mitad del total mundial. De ellos, unos cuatrocientos cincuenta millones están en la India y doscientos millones en China.

El Banco Mundial ha definido como su gran objetivo de aquí al 2030 "eliminar" la pobreza extrema -o llevarla a menos del tres por ciento, que estadísticamente

hablando es casi lo mismo- y las Naciones Unidas se han lanzado a discutir nuevos objetivos y metas para sus programas de desarrollo una vez que los actuales Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) lleguen a su fecha de caducidad. Se supone que la erradicación de la pobreza extrema será el eje de este programa, ya que los ODM se habían propuesto reducirla a la mitad antes de 2015.

Los BRICS deberían estar en el centro de estos debates, ya que la pobreza que se quiere erradicar está en sus territorios y, al mismo tiempo, el dinamismo de sus economías es la "locomotora" con la que el mundo cuenta para retomar el crecimiento económico y generar empleos. Sin embargo, los BRICS no han sido participantes muy activos en el debate internacional sobre este tema, hasta ahora liderado por las agencias de cooperación internacional ("ayuda") del Norte industrializado, las fundaciones filantrópicas, el secretariado de las Naciones Unidas y un puñado de ONGs.

Para llenar este vacío, la fundación socialdemócrata alemana Friedrich Ebert Stiftung y el Instituto de Estudios Internacionales de Shanghai convocaron a fines de noviembre a dos jornadas de discusión en la metrópoli china, donde

académicos y activistas comenzaron un necesario debate sobre la nueva agenda y la posibilidad, o incluso necesidad, de una posición común de los BRICS al respecto.

Los ingresos per cápita de los cinco BRICS varían entre 17,000 dólares anuales en Rusia y apenas 3,000 en China. Rusia y Sudáfrica emiten per capita unas diez toneladas de equivalente carbón a la atmósfera cada año, mientras que la India y Brasil emiten apenas dos toneladas y China se ubica un poco por encima del promedio mundial de cuatro toneladas. Los niveles de bienestar social, educación y salud son igualmente dispares.

China y Rusia son miembros permanentes (con derecho a veto) en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas,

**Los debates en Shanghai dejaron claro que el mundo no solo desplaza a los BRICS del ejercicio del poder económico, sino que además desconoce o subestima sus méritos morales.**

China, Rusia y la India poseen bombas atómicas y los cinco BRICS tienen reactores nucleares, pero todos ellos comparten un sentimiento de humillación en el reparto mundial de poder, que no se corresponde con su peso demográfico o económico. Los votos de los BRICS en el FMI pesan en conjunto once por ciento del total, mientras que los países de la Unión Europea, con un producto bruto equivalente, tienen treinta y dos por ciento de los votos.

Los debates en Shanghai también dejaron claro una sensación de que el mundo no solo desplaza a los BRICS del ejercicio del poder económico, sino que además desconoce o subestima sus méritos morales. El primero de los ODM proponía la reducción a la mitad de la proporción de personas con ingresos menores a un dólar por día. La comunidad internacional proclamó la victoria en este objetivo ya en 2010 y todas las agencias y ministerios de cooperación internacional celebraron este triunfo como propio.

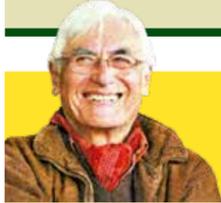
Entre 1990 y 2010, unos seiscientos millones de chinos elevaron sus ingresos por encima del dólar diario y si bien en el resto del mundo el total de pobres se incrementó en doscientos millones, gracias a China el saldo total siguió

siendo positivo, pero este esfuerzo no ha tenido mayor reconocimiento ni recompensa alguna.

Ahora el mundo se propone reducir a cero la pobreza absoluta, que afecta a cuatrocientos cincuenta millones de indios. "¿No deberían computarse los presupuestos de la India para la salud, la educación y el saneamiento como parte del esfuerzo mundial?", se preguntaba un comentarista en Shanghai. En la práctica, sin embargo, las normas comerciales internacionales traban este esfuerzo en vez de alentarlos. El programa indio de ayuda alimentaria a las familias desnutridas y apoyo a los agricultores pobres podría ser declarado ilegal por la Organización Mundial del Comercio, que lo considera un subsidio. Los subsidios agrícolas son una herramienta económica que se les permite utilizar a la Unión Europea, Japón o Estados Unidos pero no a los países en desarrollo.

La reforma del FMI y el Banco Mundial y nuevas reglas mundiales de comercio e inversión son demandas comunes de los BRICS, a las cuales todos menos Rusia agregan la exigencia de una distribución equitativa de la carga de mitigar y adaptarse al cambio climático. En contrapartida, las potencias emergentes erradicarán la pobreza doméstica, apoyarán los esfuerzos de otros países en desarrollo y revitalizarán la economía mundial. Un Plan B (de BRICS) que merece ser tomado en cuenta.

\* Director del Instituto del Tercer Mundo (ITeM).



## Cambiar de economía

Héctor Béjar  
www.hectorbejar.com

“No hay alternativa”, fue el último argumento de Margaret Thatcher cuando sometió a los ingleses al *shock* de los años ochenta. “No hay alternativa”, fueron repitiendo a coro los neoliberales, liberales, socialdemócratas, populistas arrepentidos, oportunistas y todos aquellos técnicos y políticos que por intereses creados, falta de coraje o carencia de imaginación, fueron aplicando programas de *shock* desde los ajustes de los ochenta y noventa hasta la crisis de 2008.

Tuvimos que esperar a la crisis de 2008 para que surgieran críticas, cuestionamientos y propuestas. Se abre paso la sensación de que sí hay alternativa.

Un grupo de veintisiete economistas franceses, bajo el nombre de *Les Économistes atterrés*, lanzó el año pasado un conjunto de propuestas que editaron en el libro *Changer d'économie* [Cambiar de economía. París: LLL. Les liens qui libèrent, 2012. Philippe Asskenazy, director de Investigación del Consejo Nacional de Investigaciones, Philippe Batifoulier, Frédéric Boccarda].

Me permito sintetizar algunas ideas que están ampliamente argumentadas en *Changer d'économie*. Todas ellas están referidas a Europa pero hay algunas que pueden ser valiosas para América Latina.

Una solución durable de la crisis requiere que sea definido un nuevo modelo de desarrollo. Ese modelo ya no debe ser tecnocrático y descendente desde el gobierno a la ciudadanía, como en los años setenta. Tiene que haber control social de la evolución económica. La economía debe ser vigilada y controlada por la sociedad.

El primer objetivo debe ser desinflar el sector financiero, limitar el rol de los mercados de capitales y las actividades especulativas, recenter el sistema bancario en el financiamiento de las actividades productivas. Esto implica aislar las “actividades casino”; separar las actividades de intermediación [captación de depósitos del público y distribución de crédito] de las de mercado [compra y venta de títulos financieros].

Tiene que haber una política de taxación [imposición tributaria] ecológica y la creación de una agencia mundial del ambiente dotada de poderes importantes. Los que contaminan deben pagar altos impuestos mientras se reconvierte el aparato productivo hacia actividades no contaminantes.

Un Consejo Económico y Financiero bajo el control de los pueblos deberá gobernar la orientación de las políticas económicas.

Se debe denunciar ante el público las estrategias de los países anglosajones que basan su crecimiento en el endeudamiento infinito y las burbujas financieras. Mientras los países emergentes deberán concentrarse sobre su demanda interna, los industrializados deberán apoyar sus empleos industriales.

Michel Devoluy plantea poner en marcha una planificación federal europea con programas de gran amplitud que comprendan una revaloración de la política agrícola común para una producción de alta calidad, fuerte regulación de las finanzas, grandes proyectos industriales y evolución hacia una Europa social. Los proyectos federativos de cooperación multinacional deberán ser de alta tecnología, como el proyecto Galileo de localización por satélite planteado desde 2002. Se deberá impulsar proyectos dirigidos a la reconversión ecológica de la economía europea.

Debemos aceptar de una vez por todas que el crecimiento infinito de la economía es imposible. Hay que bajar al PBI del pedestal en que lo pusieron aquellos que como Walt Whitman Rostow ignoraban las consecuencias que tendría la modernización centrada en el crecimiento material y ciega a sus consecuencias ambientales que plantearon en los años cincuenta del siglo pasado.

La idea de Nicholas Georgescu Roegen [*La Décroissance*. París, Sang de la terre, 1995] es separar desarrollo de crecimiento. Nos propone que tengamos en cuenta que el PBI no solo contiene productos del mercado, sino del no mercado. Una fuerte inversión en educación y salud debe representar una parte cada vez más importante del PBI. Necesitamos un producto inteligente y virtuoso, no un producto bruto y brutal.

La idea de Nicholas Georgescu Roegen [*La Décroissance*. París, Sang de la terre, 1995] es separar desarrollo de crecimiento. Nos propone que tengamos en cuenta que el PBI no solo contiene productos del mercado, sino del no mercado. Una fuerte inversión en educación y salud debe representar una parte cada vez más importante del PBI. Necesitamos un producto inteligente y virtuoso, no un producto bruto y brutal.

## El proyecto hidroeléctrico Chadín 2

# El futuro del río Marañón

**El proyecto hidroeléctrico Chadín 2 servirá para abastecer de electricidad al norte del Perú a partir del 2021, pero también traería consigo la retención de sedimentos que fertilizan las tierras donde cultivan poblaciones nativas aguas abajo y la eliminación de una parte de las poblaciones de peces que les sirven de alimento.**

José Serra Vega\*

En el 2011, Alan García anunció con bombos y platillos la construcción de veinte centrales hidroeléctricas en el río Marañón. Tan faraónico proyecto, fuera de decretar la muerte biológica del río, tenía como objeto hacer del Perú el eje energético de América del Sur [“hub” dicen los que hablan un castellano aproximativo]. Ahora la empresa brasileña Odebrecht ha tomado la posta y obtenido concesiones temporales para dos proyectos: Cumba 4 y Chadín 2. Ambos ya tienen estudio de factibilidad y Chadín una versión preliminar de estudio de impacto ambiental [EIA].

Chadín es un proyecto de seiscientos megavatios [MW], es decir más o menos un décimo de toda la potencia actualmente instalada en el Perú. Su misión principal es dar energía al norte, el que actualmente recibe la mayor parte de su energía del Mantaro y de Chilca, después de recorrer largas líneas de transmisión. Situado en una estrecha garganta en el fondo del Marañón, en un espectacular paisaje de cactus gigantes, hogar de algunas de las aves más raras del Perú, entre Amazonas y Cajamarca, su embalse de treinta y tres kilómetros cuadrados obligaría a desplazar un millar de personas que verían sus tierras inundadas.

Su impacto más importante sería la interrupción de las migraciones de peces en el río, con la consiguiente eliminación de algunas especies, y la detención por la represa de millones de toneladas de sedimentos que la

llenarían en treinta años. Esos sedimentos van a depositarse río abajo, formando playas e islas, con un limo rico en nutrientes, el que es indispensable para sostener las cadenas de alimentación que sostienen tanto microorganismos como peces, nutrias y hombres, quizás llegando hasta el Pongo de Manseriche y la Reserva de Pacaya-Samiria.

Lo más grave de esto es que la construcción de represas afectará la alimentación de las poblaciones viviendo aguas abajo, por ejemplo los awájün de la zona de Santa María de Nieva, cuyas fuentes principales de proteínas son los zúngaros, boquichicos, palometas, gamitanas y otros peces, y la base de su alimentación son el maíz, el frejol y el plátano que cultivan en playas e islas. Desafortunadamente, el EIA no ha tomado en cuenta estos importantes impactos, los que son difíciles de medir porque el desconocimiento científico del río es casi total.

Varios pequeños caseríos serían inundados, de los cuales los más importantes son Tupén y Mendán. Aunque el EIA los califica como de extrema pobreza la realidad es que tienen casas bastante grandes de adobe con espaciosos patios y pisos de tierra compactada. El agua potable viene de manantiales, aunque en el caso de Mendán la tubería se rompió hace seis años y todavía no la han reparado. Mendán también tiene la electricidad instalada desde hace más de seis meses, pero hasta ahora Electronorte se ha olvidado de conectarles la corriente.

Los ingresos de la población provienen de la coca, que da varias



cosecas al año. Como allí no llega la carretera, la coca es subida a los mercados a lomo de mula, a Chumuch o Cortegana. De allí también vienen jóvenes a trabajar en la época de la cosecha. La fruta abunda: naranjas, limones, cocos, chirimoyas, guanábanas. Pero no se comercializa por falta de carretera.

A pesar de que Odebrecht les ha prometido construirles una carretera, de todas maneras indispensable para construir la represa, los pobladores se oponen totalmente al proyecto y juran que no dejarán entrar a ningún ingeniero ni técnico. La empresa les ha prometido una indemnización justa, pero las miserables condiciones en las que fueron reubicados los pobladores de Huabal, desplazados por el proyecto Olmos, también manejado por Odebrecht, no incitan al optimismo. De todas maneras, en su inversión de 1,600 millones de

dólares no se ha incluido un presupuesto para indemnizar a los pobladores. En la audiencia sobre el proyecto que se llevó a cabo este año en Chumuch, los responsables de la empresa dijeron que ese presupuesto “se definiría después”. Dos audiencias se han llevado a cabo este año para pedir la aprobación de los pobladores al proyecto, en Chumuch y Cortegana, pero ambos pueblos están muy lejos del lugar de construcción –unos dos mil metros más arriba y a unas ocho horas de distancia a lomo de mula–, por lo tanto, su aprobación no es significativa. Aún más porque los directamente afectados no asistieron a dichas audiencias, por voluntad propia.

\* Ingeniero mecánico-electricista, consultor en energía y medio ambiente. Integrante del Colectivo Amazonía e Hidroeléctricas.

## Chadín 2

Chadín 2 es un megaproyecto hidroeléctrico a ejecutarse en las aguas del río Marañón, que se desarrolla en las regiones de Cajamarca y Amazonas con un potencial de seiscientos MW.

**Empresa promotora:**  
Odebrecht / AC Energía

**Ubicación:**  
Cortegana, Chumuch, Celendín [Cajamarca], Pisuquia, Cocabamba, [Provincia de Luya – Amazonas] y Balsas [Provincia de Chachapoyas – Amazonas].

**Inversión estimada:**  
1,650 millones de dólares.



Los presentes datos corresponden al Estudio de Factibilidad del Proyecto “Central Hidroeléctrica Chadín 2” [2012] actualizados al año en curso.

## Plan de energía, hidroeléctricas y geotermia

El Ministerio de Energía y Minas ha insistido muchas veces en que el Perú es un país hidroeléctrico y esto es definitivamente cierto. Solo el potencial de treinta y cinco mil megavatios [MW] en los Andes, cinco veces la potencia instalada actual, podría satisfacer toda la demanda eléctrica del país hasta el año 2035, si ésta crece a un promedio de seis por ciento anual. En la Amazonía hay también, obviamente, un gran potencial hidroeléctrico, pero sus costos ambientales y sociales serían altísimos. La construcción de la central de Pakitzapango significaría la expulsión de siete mil asháninkas de su territorio y se ha calculado que si se construye la del Inambari la sociedad peruana tendría que absorber costos actualizados de más de mil millones de dólares en deforestación, pérdida de biodiversidad y emisión de gases de efecto invernadero.

Para el sur del país, la principal fuente de generación sería el gas natural, si se abandona la idea de construir un polo petroquímico allí. Dicho polo está en duda porque con los gases de esquisto a un precio muy bajo en Estados Unidos [actualmente alrededor de cuatro dólares por millón de BTU] sería muy difícil convencer a empresas petroquímicas para que vengan a invertir al Perú en lugar de en Estados Unidos. Esas futuras turbinas a gas podrían servir de respaldo al desarrollo del enorme potencial eólico del sur. Hasta ahora, la geotermia, el uso de



la energía de los volcanes, numerosos en Tacna, Moquegua y Arequipa, no ha tenido ningún impulso en el Perú, aunque en 2011, el Ministerio de Energía y Minas había declarado que había un potencial nacional de tres mil MW. La energía geotérmica genera una parte importante de la electricidad en Islandia y Nueva Zelanda, pero en toda América del Sur no hay ni una sola planta operando.

La Agencia de Cooperación Internacional Japonesa [JICA] anunció recientemente que había terminado un plan de desarrollo geotermal para el Perú, pero desafortunadamente hasta ahora el Ministerio de Energía y Minas no lo ha publicado. Sin esperar, compañías canadienses y australianas ya han iniciado una prospección de los sitios más favorables y una de ellas, Hot Rock, anunció que había encontrado un lugar promisorio en Quellaapacheta, en los flancos del volcán Ticsani, en Moquegua. De allí

salen potentes chorros de vapor y fumarolas y hay aguas termales, usadas por la población, que llegan hasta temperaturas de ochenta y nueve grados centígrados. Una inversión de doce millones de dólares será necesaria para determinar las características del reservorio geotermal. Para esto se utilizan medidas de resistividad magneto-telúricas, las que pueden determinar, hasta más de cinco kilómetros de profundidad, la porosidad y el nivel de mineralización de los fluidos que circulan en las fracturas de la roca. Así se pueden definir los puntos para las perforaciones necesarias que certificarán la calidad del yacimiento. Una compañía filipina, EDC, compró el 10 de noviembre pasado los activos geotérmicos de Hot Rock en el Perú y Chile por tres millones de dólares, así que finalmente quizás veamos despegar esta industria. [JSV]



South-North Development Monitor

● **India: activistas instan al gobierno a garantizar la seguridad alimentaria.** En el período previo a la Conferencia Ministerial de la OMC en Bali, algunos prominentes activistas agrupados en la Campaña “Derecho a la Alimentación” instaron al gobierno de India a salvaguardar la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria para toda la población.

En una declaración emitida el 27 de noviembre, la Campaña también exhortó al gobierno a rechazar la actual “cláusula de paz”, presentada por la Dirección General de la OMC como parte de un paquete agrícola de Bali.

Los activistas señalaron en su declaración que la producción, la adquisición, el almacenamiento y la distribución son componentes importantes de la seguridad alimentaria. [2/12/2013]

● **Cambio Climático: sentimientos encontrados sobre los resultados de la conferencia de Varsovia.** Al cierre de las negociaciones sobre el clima que terminaron el 23 de noviembre en Varsovia, un día después de lo previsto, los países en desarrollo en general acogieron con beneplácito la decisión de establecer un mecanismo internacional sobre pérdidas y daños, si bien expresaron decepción por la falta de objetivos claros y una hoja de ruta sobre la financiación a largo plazo. También expresaron preocupación por la incapacidad de las partes para avanzar en las decisiones sobre el Mecanismo de Tecnología y normas relacionadas con el segundo período de compromisos del Protocolo de Kioto.

En cuanto a las negociaciones en el marco de la Plataforma de Durban, la Unión Europea mostró satisfacción con una decisión que allana el camino para el nuevo acuerdo que se espera concluya en 2015 en París. E India aclaró que la equidad es un derecho absoluto e inalienable que va mucho más allá que el concepto de justicia. [2/12/2013]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Martin Khor\*

# Guerra de alimentos en Bali

A pesar de arduos intentos, los diplomáticos en Ginebra no lograron producir textos completos de los tres temas principales de la 9ª Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que concluye este viernes 6 de diciembre en Bali: un nuevo tratado sobre la facilitación del comercio, cambios en las normas sobre la agricultura relacionados con la seguridad alimentaria y beneficios para los países menos adelantados.

El director general de la OMC, Roberto Azevedo, había declarado en reiteradas ocasiones que la Conferencia Ministerial no sería un ámbito de negociación. Pero algunos países lo presionaron para que convocara a sesiones de negociación en Bali con el propósito de llegar a un acuerdo.

La seguridad alimentaria es un tema importante. El Grupo de los 33 (G-33) países en desarrollo preocupados por su seguridad alimentaria pretenden aclarar o modificar las actuales normas de la OMC

que limitan la capacidad de sus gobiernos de comprar alimentos a los pequeños agricultores y abastecerlos.

En muchos países en desarrollo son vitales las compras –y el abastecimiento– de arroz, trigo y otros alimentos que realiza el gobierno. Estos planes ayudan a los agricultores pobres, dándoles mayor seguridad de venta en ciertos niveles de precios, y también promueven la seguridad alimentaria nacional. Sin embargo, las actuales normas de la OMC son un obstáculo para esos planes y deben modificarse, según un informe del South Centre producido por varios expertos en comercio de países en desarrollo.

El abastecimiento público con fines de seguridad alimentaria figura como uno de los elementos del Compartimento Verde del Acuerdo sobre Agricultura de la OMC, pero dentro de ciertas condiciones.

El Compartimento Verde enumera los tipos de subvenciones internas que se consideran que no distorsionan el comercio o lo hacen mínimamente. Los países miembros de la OMC están autorizados a utilizar estas medidas, por lo general sin limitaciones. Pero en el caso del abastecimiento público se han impuesto condiciones importantes.

Una condición es que las compras de alimentos por parte del gobierno

deben realizarse a los precios corrientes del mercado. Si el precio que paga es superior al precio de referencia externo, la diferencia se considera una subvención que distorsiona el comercio y se contabilizará como parte del Compartimento Rojo. Las subvenciones de este Compartimento de los países en desarrollo no pueden superar el diez por ciento del valor de la producción del producto.

El problema radica en que el precio de referencia se ha definido como el precio internacional promedio, no actual sino de 1986 a 1988, cuando los precios de los alimentos eran mucho más bajos. En el caso de algunos artículos, los precios actuales son hasta trescientos por ciento más altos. Por tanto, es ilógico y muy injusto acusar a un gobierno que compra arroz a sus agricultores

al precio del mercado de hoy de estar subsidiándolos en forma desleal porque ¿debería haber pagado el precio de 1987?

Tomemos este ejemplo. El precio de un alimento era de treinta centavos de dólar en 1987 y en la actualidad aumentó a un dólar. Si se compra arroz a los agricultores a un dólar, no debería considerarse una subvención que distorsiona el comercio. Pero según las normas de la OMC, ha habido una subvención de setenta centavos. Y esto cuenta para el total de subvenciones que se le permiten al país.

Según un cálculo de este tipo, con unas pocas compras a los agricultores el país estaría llegando al límite de subvenciones de diez por ciento. Cualquier cosa que supere ese porcentaje se considera ilegal, abriendo así la posibilidad de que otros países inicien acciones legales en su contra en la OMC. En caso de que ganen, pueden bloquear las exportaciones del país encontrado culpable hasta el valor de la “subvención ilegal”.

Entre los países afectados por estas reglas figura India, cuyo nuevo proyecto de Ley de Seguridad Alimentaria obliga al gobierno a destinar más de 20,000 millones de dólares a la compra de alimentos a los agricultores y proporcionar alimentos a bajo precio o gratis a los dos tercios de su población.

El G-33 propuso un cambio en las normas de la OMC: que la adquisición de alimentos por los gobiernos de los países en desarrollo para apoyar a los agricultores pobres no debe ser considerada un subsidio que distorsiona el comercio.

De acuerdo con el informe de los expertos del South Centre, la propuesta del G-33, en caso de aprobarse, permitiría a los países en desarrollo aplicar esos planes con el fin de ayudar a sus productores o familias pobres sin las actuales restricciones. “Constituiría un avance en la causa de la seguridad alimentaria nacional y en el apoyo a la producción de los pequeños agricultores, a la vez que cumpliría los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir el hambre y la pobreza”, dice el informe.

En las negociaciones de los últimos meses en la OMC, esta propuesta del G-33 fue rechazada por países desarrollados como Estados Unidos que, por cierto, aplican subvenciones de miles de millones de dólares, muy superiores a las de todos los países en desarrollo.

\* Director ejecutivo de South Centre.



## La Hora Bachelet

Álvaro Cuadra\*

La sociedad chilena se aproxima a lo que podríamos llamar “La hora Bachelet”, un cambio horario que está marcando el presente. No se trata, por cierto, de un cambio traumático, sino más bien del inicio de un proceso de reformas que ha sido postergado ya por demasiado tiempo.

Michelle Bachelet deberá confrontar, por una parte, a una derecha desacreditada y objetivamente más débil a nivel parlamentario, pero no por ello “fuera de juego”. Por otra parte, están los ciudadanos dispuestos a hacer oír su voz en las calles –los estudiantes, los primeros– y a demandar el cumplimiento de las promesas electorales. Una situación compleja que puede actuar como catalizador para definir y profundizar algunas propuestas programáticas, todavía pintadas en matices pastel.

La pregunta que se instala en la hora presente es si acaso el proceso de reformas propuesto al país por Bachelet y Nueva Mayoría tiene respuestas claras frente a los gritos que están en el aire, tales como “Nueva Constitución”, “Asamblea Constituyente”, “Educación pública gratuita y de calidad”, entre muchas otras.

En “La hora Bachelet” asistimos a un *cocktail* que conjuga una propuesta de reformas con un creciente “malestar ciudadano” que se expresa en los diversos movimientos sociales. Consideremos, solo a modo de ejemplo, que muchos de los nuevos dirigentes estudiantiles no se identifican con Nueva Mayoría y, en algunos casos, ni siquiera están próximos a su política de reformas. Cuando ya hemos cumplido cuatro décadas desde el golpe militar, pareciera que este cambio horario inicia también un cambio de clima en la política chilena. [ALAI]

\* Investigador y docente de la Escuela Latinoamericana de Postgrados, Universidad ARCIS, Santiago de Chile.

**La propuesta del G-33 fue rechazada por Estados Unidos y otros países desarrollados, con subvenciones muy superiores a las de todos los países en desarrollo.**

## La “sala verde” ya no es la misma

La sala de conferencias del director general de la Organización Mundial del Comercio (OMC), más conocida como la “sala verde”, fue por años el centro de poder en la sede del organismo en Ginebra. El poderoso cuarteto integrado por Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y Canadá se reunía allí y “llegaban a acuerdos, pero ya no”, comenta Masahiro Kawai, director del Instituto del Banco Asiático de Desarrollo (IBASD), un centro de investigación con sede en Tokio. La erosión del poder en la sala verde está asociada principalmente al crecimiento de naciones emergentes como India y China, y a alianzas comerciales más nuevas y pujantes, como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), así como al cambio en las tradicionales cadenas de suministro internacionales. Esos países ya superaron al G-7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Gran Bretaña) como el

mayor bloque comercial del mundo, con poco más de cuarenta por ciento de todo el comercio internacional. Por tanto, “no es de extrañar que las voces de los países emergentes y en desarrollo se hayan elevado en la OMC”, apunta Kawai.

Otra razón de la erosión del poder del G-7 es el cambio en las cadenas de suministro internacionales. Décadas atrás, los productos finales dominaban el comercio mundial, pero ahora predominan los productos intermedios. “Hoy en día, casi sesenta por ciento del comercio mundial de mercancías se hace en productos intermedios”, explica Kawai.



Tanto los países emergentes como los miembros del G-7 están entusiastamente enfrascados en negociaciones de acuerdos de libre comercio regionales y bilaterales, que “están sentando las nuevas realidades”, opina Kawai. Y estas nuevas realidades dictan que mientras los países más ricos negocian, discuten e intentan convencer para lograr un comercio preferencial, los pobres del mundo siguen quedando a la deriva. Sin embargo, Kawai considera que la OMC puede romper este ciclo comercial que favorece a los ricos, actuando como catalizadora de las negociaciones y como un árbitro eficaz en las disputas. “Un proceso renovado de la OMC podría lograr una liberalización mundial del comercio y las inversiones a través de la consolidación de los acuerdos regionales, la creación de convenios entre las regiones y la armonización de las normas entre esos tratados”, afirma. [IPS]